

1. Malestar dejado por la Primera Guerra Mundial:

Alemania, derrotada, albergaba un profundo resentimiento por la pérdida de grandes áreas geográficas y por las indemnizaciones que debía pagar en función de las reparaciones de guerra impuestas por el Tratado de Versalles.

Italia, una de las vencedoras, no recibió suficientes concesiones territoriales para compensar el coste de la guerra ni para ver cumplidas sus ambiciones, no había quedado muy conforme con la repartición de territorios hecha en virtud del Tratado de Versalles en 1919. Los italianos obtuvieron sólo los territorios de Trento y Trieste, cuando aspiraban a ganancias mucho mayores. Por otra parte, la miseria reinaba en los campos y la carestía azotaba las ciudades, haciendo crecer el descontento popular.

Japón, que se encontraba también en el bando aliado vencedor, vio frustrado su deseo de obtener mayores posesiones en Asia oriental.

2. Ideologías anticomunistas: el Fascismo y el Nazismo

Ideologías totalitarias de distinto signo se impusieron en tres naciones europeas: Rusia, Italia y Alemania. Con profundas diferencias entre ellos, estos sistemas tuvieron como denominador común la supresión de la libertad política y el papel de preponderante del Estado controlado por un solo partido.

Fascismo

Mussolini fundó en 1914 un periódico, "Il popolo d'Italia", tribuna que utilizó para incitar la entrada de Italia a la Primera Guerra. Al término del conflicto bélico, creó una unión de ex-combatientes bautizada como "Fascio di combattimento". De este grupo nació el movimiento fascista, de cuño nacionalista y anticomunista. Los fascistas declararon la lucha al comunismo y al débil gobierno de la época, organizando expediciones a los pueblos italianos, donde obligaban a dimitir a los alcaldes socialistas.

Benito Mussolini estableció en Italia en 1922 la primera dictadura fascista. Su régimen fue nacionalista y totalitario. La economía se organizó a base de corporaciones gremiales que agrupaban a obreros y patronos. El corporativismo es una de las características principales que identificaron al fascismo. La preparación militar de la población fue otro de los objetivos del régimen fascista.

Mussolini logró algunos éxitos económicos en cuanto a aumentos de producción y gobernó como amo y señor de Italia, destruyendo a todos los partidos no fascistas y a sus adversarios políticos.

En 1937, Italia se adhirió al pacto contra la propagación de los comunistas que ya habían firmado Alemania y Japón. Los bloques ya se perfilaban con nitidez.

Nazismo

Adolf Hitler postulaba que según las leyes naturales, los más fuertes debían imponerse a los más débiles. También consideraba que existía una tendencia natural hacia la duración de las razas, idea en la que se basó para luchar por la pureza de la raza aria, tronco étnico de lo germanos.

Según Hitler, los arios eran una raza privilegiada "forjadora de cultura". Los judíos, en cambio, representaban para él un pueblo destructor de esa cultura. Hitler veía en el antisemitismo un fundamento de su misión histórica. Esto le llevó a desencadenar una implacable persecución, que comenzó por despojar a los judíos de sus bienes, continuó con su discriminación en todos los aspectos y culminó con cinco millones de víctimas en

los campos de concentración.

El estado debía organizarse sobre la base de un principio aristocrático, donde la autoridad estaría en manos del líder, de especial capacidad, en el cual el pueblo depositaría su confianza. Esto explica que Hitler utilizara el título de Führer, o líder, en el régimen totalitario que logró instaurar. Por último, es necesario mencionar que el Führer consideraba fundamental para el porvenir de Alemania la conquista de un "espacio vital" en Europa, lo que implicaba la expansión territorial.

La oportunidad de triunfo para los nazis se presentó tras la crisis económica desatada el año 1929. La población estaba angustiada por la falta de trabajo y muchos capitalistas veían con temor el avance de los comunistas, que se habían hecho más fuertes después de la Revolución Rusa. Además, había en el ejército un deseo revanchista, provocado por la dura humillación que Alemania había sufrido en la Primera Guerra Mundial. Por todo esto, la idea nazi comenzó a ser captada con simpatía por parte de las masas alemanas, que quería recuperar su orgullo nacional.

Japón no adoptó un régimen fascista de forma oficial, pero la influyente posición de las Fuerzas Armadas en el seno del gobierno les permitió imponer un totalitarismo de características similares. Los militares japoneses aprovecharon un pequeño enfrentamiento con tropas chinas en las proximidades de Mukden (actual Shenyang) en 1931 como pretexto para apoderarse de Manchuria, en donde constituyeron el Estado de Manchukuo en 1932. Asimismo, ocuparon entre 1937 y 1938 los principales puertos de China.

3. Nacionalismos que se transforman en imperialismos

Las apetencias de expansión y dominio del régimen nacional socialista (nazi) desembocaron en la invasión de Polonia por Alemania, lo cual significó el estallido de la guerra dos días después.

El conflicto entre Alemania y Polonia se hacía inevitable. Polonia, Estado eslavo, constituía una traba para la expansión hacia el este soñada por Hitler. Desde 1919, Alemania intentaba formular una reclamación de índole fronteriza a costa de Polonia, país que comprendía una minoría germana entre 700 y 800 mil individuos. En opinión de los alemanes, las fronteras de Alta Silesia también constituían una "flagrante injusticia". Además, la cuestión de Dantzig y el corredor polaco venían produciendo grandes fricciones entre Varsovia y Berlín. En 1919 Dantzig se convirtió en un estado libre bajo control de la Sociedad de Naciones, pero Alemania lo reclamaba por estimar que su población era casi exclusivamente de lengua Alemana.

4. La agresión alemana

Hitler inició su propia campaña expansionista con anexión de Austria en marzo de 1938, y no hubo de hacer frente a ningún impedimento: Italia lo apoyó, y los británicos y franceses, intimidados por el rearme de Alemania, aceptaron que Hitler alegara que la situación de Austria concernía a la política interior alemana. Estados Unidos había limitado drásticamente su capacidad para actuar contra este tipo de agresiones después de haber aprobado una ley de neutralidad que prohibía el envío de ayuda material a cualquiera de las partes implicadas en un conflicto internacional.

En septiembre de 1938, Hitler amenazó con declarar la guerra para anexionarse la zona de la frontera occidental de Checoslovaquia con sus 3,5 millones de ciudadanos de lengua alemana.

El primer ministro británico, Arthur Neville Chamberlain, inició una serie de conversaciones que concluyeron a finales de mes con el Pacto de Munich, en el que los checoslovacos, instados por británicos y franceses, renunciaban a la frontera occidental de Checoslovaquia a cambio de que Hitler se comprometiera a no apoderarse de más territorios checos.

Este acuerdo fue infructuoso: Hitler invadió el resto de Checoslovaquia en marzo de 1939. El gobierno

británico, alarmado por esta nueva agresión y las amenazas proferidas por Hitler contra Polonia, se comprometió a ayudar a este país en el caso de que Alemania pusiera en peligro su independencia. Francia también estableció un tratado de defensa mutua con Polonia.

5. La crisis económica de 1929

En el período que siguió a la Primera Guerra mundial fue necesario reparar los daños que había provocado el conflicto y en ello se ocuparon prácticamente todas las fuerzas de trabajo. En los inicios de la década de 1920 hubo gran prosperidad, por lo que la gente pensó que bonanza y paz eran dos términos que iban de la mano.

Muchos de los proyectos de reconstrucción contaban con el sistema de créditos para lograr financiamiento. El mismo pago de las indemnizaciones de guerra exigidas a Alemania, en virtud del Tratado de Versalles, era realizado gracias a una importante corriente de préstamos provenientes, sobre todo, de Estados Unidos y Gran Bretaña.

La corriente de créditos enviada desde Estados Unidos hacia Europa fue la causa principal del ambiente de prosperidad en el viejo continente. Estados Unidos era entonces el gran soporte del bienestar.

El 19 de octubre de 1929 los indicadores de cotizaciones de la Bolsa de Valores de Nueva York cayeron como una avalancha, creando pánico en el mundo de las finanzas. El año de 1929 está marcado en el calendario de la historia como el inicio de la crisis económica que sumió en la pobreza y la desesperación a millones de personas.

Esta crisis repercutió en Europa y el resto del mundo. Estados Unidos ya no estaba en condiciones de seguir haciendo inversiones en el extranjero y el colapso se extendió rápidamente. La consecuencia inmediata fue la miseria de millones de personas, y el resultado último, que esta gente desesperada fue presa fácil de doctrinas totalitarias que les prometían recuperación material y empleo a corto plazo.

6. El débil comportamiento de la Sociedad de las Naciones

En 1935 Mussolini había atacado Etiopía y con gran despliegue de fuerzas no tardó en vencer a las desorganizadas tropas del Negus Fallé Selassie ocupando Addis Adebá. La Sociedad de Naciones aplicó unas sanciones económicas que ni siquiera impidieron la llegada del petróleo necesario para la guerra a los puertos italianos. Inglaterra permitió el paso de buques cargados de tropas por el Canal de Suez y con estos hechos la Sociedad de Naciones se desprestigió totalmente fortaleciéndose Italia y reforzándose el eje Roma-Berlín.

La Sociedad de las Naciones no pudo evitar el estallido de nuevos conflictos internacionales ni cumplir la misión pacificadora para la que había sido concebida. No pudo imponer el cese al fuego cuando Japón, Italia y Alemania empezaron las agresiones. A pesar de que aplicó sanciones económicas y diplomáticas, los países culpables optaron por salirse de la organización en lugar de acatarlas.

7. La guerra civil española (1936–1939)

Se dice que la Guerra Civil Española fue una especie de campo de prueba, en el que se ensayaron las armas que luego habrían de usarse en la Segunda Guerra Mundial, que se inicia cuando termina el conflicto peninsular.

Hitler, tras denunciar las cláusulas sobre desarme impuestas a Alemania por el Tratado de Versalles; organizar unas nuevas Fuerzas Aéreas y reimplantar el servicio militar, puso a prueba su nuevo armamento durante la Guerra Civil española.

Alemania e Italia entregaron material de guerra a Franco y enviaron tropas especializadas a combatir en suelo

español contra el gobierno republicano en 1936; mientras que Rusia apoyaba incondicionalmente al oficialismo marxista. Las otras potencias no quisieron provocar un enfrentamiento directo y se abstuvieron de intervenir en la lucha.

8. El Pacto de Acero

Hitler y Mussolini firmaron en mayo de 1939 el "Pacto de Acero", temible alianza ofensiva, con la cual Alemania e Italia se comprometieron a prestarse ayuda militar en caso de guerra, lo que se convierte entonces en el objetivo primordial del nacionalismo. El Eje Berlín-Roma quedó así sellado definitivamente.

Los directores del vasto complejo siderúrgico Krupp estaban vinculados con los nazis y fueron los principales responsables de suministrar el material necesario al esfuerzo de guerra alemán.

9. La formación del Eje

Los tratados firmados por Alemania, Italia y Japón desde 1936, cuando los dos primeros países acordaron el primero de ellos, hasta 1941 (fecha en la que se incorpora Bulgaria) dieron como resultado la formación del Eje Roma-Berlín-Tokio.

10. Pacto germano-soviético

La noche del 23 de agosto de 1939 en Moscú, Hitler logró que Stalin, a pesar de sus divergencias ideológicas, firmara un pacto de no-agresión entre Alemania y la Unión Soviética (URSS) donde acordaban no luchar entre sí.

Esto permitiría al Führer atacar Polonia, sin temor a una intervención soviética en el frente oriental. De esta forma, Adolfo Hitler tuvo el camino despejado.

Adicionalmente, se firmó un protocolo secreto en el que se concedía a Stalin libertad de acción en Finlandia, Estonia, Letonia y en el este de Polonia y en Rumania.

Consecuencias de la Segunda Guerra Mundial

Las víctimas:

El número de muertos (según las cifras más aceptadas) llegó a 50 millones. A esta pavorosa cifra hay que sumar las perturbaciones de los prisioneros, las secuelas de los campos de concentración, la desorganización familiar, el hambre y el esfuerzo de adaptación de los soldados vuelta a la vida civil.

La destrucción:

Desaparecieron ciudades, vías férreas, carreteras, puentes y plantas industriales, así como se afectaron los campos más fértiles.

Los vencidos:

Alemania debió aceptar la rendición incondicional y los aliados dividieron su territorio en cuatro zonas de ocupación (norteamericana, inglesa, francesa y soviética). La ciudad de Berlín, situada en la zona rusa, también fue dividida en cuatro zonas de ocupación. El tratado de paz firmado entre los E.E.U.U. y algunos de sus aliados con el Japón, no fue suscripto por la U.R.S.S.

Alemania sufrió el esmantelamiento de su aparato industrial.

Los cambios territoriales:

Austria y Checoslovaquia recuperaron su autonomía. La frontera polaca siguió la línea del Oder-Neisse; en consecuencia, Alemania perdió la Prusia Oriental y los territorios ubicados al este de dicha línea. Los aliados de Alemania (Bulgaria, Hungría, Rumania y Finlandia) firmaron tratados de paz con los aliados, imponiéndose las condiciones dictadas por los soviéticos que ocupaban esos países.

Italia perdió su imperio colonial; Trieste fue entregada a una comisión internacional, en tanto que Venecia Julia pasó a manos de Yugoslavia. Japón perdió sus conquistas. China recuperó Formosa, y la U.R.S.S., Sajalín. Los E.E.U.U., por su parte, ocuparon posiciones estratégicas en el Pacífico, y Corea quedó ocupada por fuerzas norteamericanas y soviéticas.

Los cambios políticos:

Europa perdió el poder global que conservaba de la guerra. Nació una "bipolaridad" del poder encarnado por dos superpotencias: E.E.U.U. y U.R.S.S. Algunas monarquías cedieron paso a regímenes republicanos: tales los casos de Italia, Yugoslavia, Albania, Rumania y Bulgaria. El "mundo comunista" extendió su influencia sobre Europa Oriental y los Balcanes. Se palteó un nuevo conflicto ideológico: por un lado los comunistas y, por otro, las democracias occidentales. Nació la "era nuclear" y, paulatinamente, fue imponiéndose un nuevo "equilibrio del terror".

La Naciones Unidas: un instrumento creado para servir la paz internacional

Las divergencias y los diferentes puntos de vista entre las naciones no impidieron buscar una fórmula de compromiso que analizara las relaciones entre los países.

Cuando culminaba la guerra (ya próximas a ser derrotadas las potencias del Eje), los aliados determinaron integrar un organismo internacional para afianzar la paz y la colaboración entre las naciones.

Esta nueva organización venía a reemplazar a la malograda Sociedad de las Naciones, surgida luego de la Primera Guerra Mundial. Las bases de esta entidad internacional se elaboraron en la Conferencia realizada en Dumbarton Oaks (E.E.U.U.) entre agosto y octubre de 1944 con la presencia de delegados de los E.E.U.U., la U.R.S.S., Francia, Gran Bretaña y China.

La carta de la Organización de las Naciones Unidas (O.N.U.) fue redactada en San Francisco, por los representantes de 50 naciones, entre abril y junio de 1945. La constitución oficial se produjo al firmarse la Carta, el 24 de octubre del mismo año.

Propósitos fundamentales de la O.N.U.:

–Mantener la paz y la seguridad internacional.

–Fomentar relaciones amistosas entre las naciones y la solidaridad internacional.

–Promover la cooperación internacional para la resolución de problemas de orden económico, social y cultural.

La Guerra Fría: tensión entre las potencias

La derrota del totalitarismo nazi-facista no garantizó las buenas relaciones entre las potencias vencedoras. Los enfrentamientos ideológicos, mantenidos latentes entre los "tres grandes" durante la guerra, afloraron apenas ésta terminó. El año 1947 se señala como el de la iniciación de la "guerra fría", expresión usada para definir la tensión entre los bloques opositores (la U.R.S.S. y las llamadas "democracias populares" frente a las democracias occidentales). Ambos bloques iniciaron una carrera armamentista que llegó al borde de una "guerra caliente", mediante un espionaje internacional organizado, permanentes reclamos diplomáticos, y una eficiente propaganda.

La "Doctrina Truman"

Muerto el presidente Roosevelt, quien matuvo una política de concesiones frente a la U.R.S.S., las relaciones ruso-norteamericanas fueron variando. Truman replanteó la política de su país: para ello, tuvo en cuenta los exitosos avances soviéticos sobre Europa Oriental y Central y en ciertas regiones de Asia, que perturbaban peligrosamente el equilibrio del poder. En consecuencia, la "doctrina Truman" buscó reforzar una política de contención de la influencia soviética.

El bloqueo de Berlín

Un episodio culminante de la "guerra fría" tuvo lugar en la ciudad de Berlín, situada dentro de la zona soviética; pero ocupada por norteamericanos, rusos, franceses y británicos. De hecho, esta ocupación se agrupó en dos sectores: el occidental (norteamericano, británico y francés) y el oriental (soviético). Las diferencias culminaron cuando los rusos retiraron su delegado ante el Estado Mayor Aliado y dispusieron el bloqueo de la ciudad hacia Berlín Occidental (23 de junio de 1948). Cerrados todos los accesos, los aliados se vieron obligados a intrumentar un "puente aéreo", que permitió el abastecimiento de la ciudad y, con el cual, se eludió el bloqueo. La situación se tornó muy tensa hasta el 12 de mayo de 1949, fecha en que los rusos levantaron el bloqueo.

El mundo al borde de otra guerra

En Cuba triunfó una revolución encabezada por Fidel Castro contra el dictador Fulgencio Batista (1956). En 1961, el líder cubano proclamó la República Socialista y se adhirió al marxismo-leninismo. La asistencia económica, técnica y militar de la U.R.S.S. fue, cada vez, más efectiva.

En 1962, ante la evidencia de la instalación de misiles atómicos (de origen soviético) en aquella nación antillana, los E.E.U.U., a través de su presidente John F. Kennedy, exigieron el retiro del armamento. Tras angustiosas tratativas, que colocaron al mundo al borde de una nueva guerra, los rusos se vieron forzados a desmantelar su aparato bélico.

El "Plan Marshall": la asistencia económica norteamericana

Finalizada la guerra, los países europeos presentaban un cuadro económico ruinoso que amenazaba provocar serios conflictos sociales. Ante la presunción de que tales perturbaciones pudieran ser aprovechadas por el comunismo, los E.E.U.U. estudiaron la posibilidad de efectivizar un crédito para sus aliados.

En 1947, el Secretario de Estado norteamericano, general George Marshall, presentó un proyecto de ayuda económica al cual se le adhirieron 16 países europeos.

Cómo funcionó el plan Marshall:

- Los E.E.U.U. fijaron la cantidad de 17 mil millones de dólares para distribuir en cuatro años. El 80% sería entregado en donativos, y el 20%, en préstamos.

- Los países más beneficiados fueron Gran Bretaña y la república Federal Alemana.

- El gobierno norteamericano compraba mercaderías y las donaba a los países beneficiarios; éstos las revendían en el mercado interno. Los recursos obtenidos debían utilizarse en promover el desarrollo interno y en la lucha contra la inflación.

Sistema de alianzas militantes

Los aliados reforzaron sus vínculos entre sí y con los E.E.U.U. al promover un sistema de alianzas militares:

- Organización del Tratado del Atlántico Norte (O.T.A.N.): Suscripto al 4 de abril de 1949 por los E.E.U.U., Gran Bretaña, Francia, Italia, Holanda, Bélgica, Luxemburgo, Noruega, Dinamarca, Portugal, Canadá e Islandia. Posteriormente, se adhirieron Grecia, Turquía y la República Federal Alemana.

Mantiene un ejército común con el aporte de todos los países miembros. La comandancia queda reservada a un militar norteamericano.

- Organización del Tratado del Sudeste Asiático (S.E.A.T.O.), suscripto en Filipinas en 1954 por los E.E.U.U., Gran Bretaña, Francia, Australia, Nueva Zelanda, Filipinas, Paquistán y Tailandia. Es su finalidad contener la creciente influencia comunista de la República Popular China.

- Pacto de Bagdad (febrero de 1955). Tratado de defensa mutua suscripto, inicialmente, por Irak y Turquía. Luego se incorporaron Gran Bretaña, Paquistán, Irán y Los E.E.U.U.

La réplica comunista: El Pacto de Varsovia

Desde el punto de vista geopolítico, este sistema de alianzas procuraba cercar a la unión Soviética y a la República Popular China.

La réplica comunista se concretó en el pacto de Varsovia (mayo de 1955), integrado por Albania (separada en 1962), Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, República Democrática Alemana, Polonia, Rumania y Unión Soviética. La República Popular China, Corea del Norte y Vietnam del Norte tenían delegados observadores.

Sistemas de alianzas económicas

También en el orden económico se crearon organismos de cooperación. Los más importantes fueron:

- Organización Europea de Cooperación Económica (O.E.C.E.) vinculada al Plan Marshall.
- Benelux, suscrito por Bélgica, Holanda y Luxemburgo (enero de 1948), con la intención de crear una unión aduanera.
- Comunidad Económica Europea o Mercado Común Europeo (marzo de 1957). Creado con la intención de fortalecer las relaciones económicas de los Estados miembros y eliminar la competencia de otros países a través de la imposición de tarifas comunes y de la liberación de las aduanas.

Las grandes potencias occidentales

–E.E.U.U.: al finalizar la Segunda Guerra Mundial, este país se constituyó en el verdadero vencedor. Su territorio no fue tocado por la conflagración y su economía prosiguió un notable ritmo expansivo, ya que su industria de guerra se convirtió en una industria de paz estimulada por la demanda interna y por el pedido de mercaderías destinadas al Plan Marshall.

Así, los E.E.U.U. se convirtieron en el Estado más rico del mundo: con

el 7% de la población mundial, consume el 45% de sus riquezas.

–Europa occidental: Las dos superpotencias (EEUU y URSS) desplazaron a los países de Europa occidental de la conducción política del mundo, tarea que detentaban desde varios siglos atrás.

El principal esfuerzo de los Estados Occidentales se canalizó hacia la reconstrucción y al restablecimiento de la producción. Desde el punto de vista político mantuvieron el sistema de gobierno que tenían antes de la guerra (activas democracias parlamentarias).

En Francia, se instauró la IV República (1947) y, ocho años después, luego de superar una grave crisis, el general Charles De Gaulle dio nacimiento a la V República.

En Gran Bretaña, el Partido Conservador, conducido por Winston Churchill, fue derrotado por el Partido Laborista, de tendencia social–demócrata, que encabezaba Clement Attlee.

Alemania quedó dividida en dos estados: la República Democrática Alemana (tendencia comunista) y la República Federal Alemana (adherida a las democracias occidentales). Este último país se recuperó rápidamente y comenzó a gravitar en Europa, incorporándose al sistema de alianzas.

En Italia, un plebiscito realizado en 1946 abolió la monarquía e instauró la República.

El Bloque Oriental: La U.R.S.S. y las "Democracias Populares"

Al terminar la guerra, la política exterior soviética impuso "Estados satélites" que bordearon sus fronteras:

- Bulgaria y Polonia fueron las primeras en soviétizarse.
- Luego de la participación en Alemania, lo hizo la República Democrática Alemana.

–Después de ofrecer una enérgica resistencia, Hungría, Checoslovaquia y Rumania, integraron en la órbita marxista.

–Yugoslavia y Albania ingresaron al bloque oriental: pero luego se separaron para iniciar una política comunista desvinculada de las directivas de Moscú.

1956. En Hungría estalló un movimiento popular antisoviético que fue reprimido sangrientamente, mediante la intervención de las fuerzas rusas.

1968. En Checoslovaquia, el gobierno intentó liberalizar su política comunista. Las fuerzas coaligadas en el Pacto de Varsovia penetraron en territorio checo e impusieron un gobierno pro-soviético.

El Bloqueo de los "No Alineados"

Entre la bipolaridad occidental y oriental, algunos Estados de África, Asia y América latina, constituyeron el bloque de países "no alineados". Estos países tienen, en general, algunos rasgos comunes:

–son subdesarrollados o en vías de desarrollo.

–muchos de ellos son naciones coloniales, independizadas después de la guerra.

–tienen un conjunto de problemas sociales y económicos más o menos semejantes.

–sin embargo, no constituyen un grupo homogéneo, como prueba la presencia de naciones tan diferentes como India, Arabia Saudita, Congo, Túnez, Ghana o Yugoslavia.

En la actualidad, el grupo de los "no alineados" contaba con un buen número de votos en la ONU, y por lo tanto, desempeñaba un papel cada vez más importante en la política internacional.

La descolonización: El "Mundo Colonial" se conmociona

El fin de la guerra trajo como consecuencia la decadencia de los imperios coloniales, creándose las condiciones que favorecieron al proceso de descolonización.

Las potencias colonialistas comprendieron los riesgos que significaba enfrentar las tendencias emancipadoras y debieron ceder a las pretensiones de sus colonias.

La prédica de la O.N.U., fue favorable a la descolonización. En sus asambleas generales se expresaron, a favor de este movimiento, E.E.U.U., U.R.S.S., los países latinoamericanos y los Estados árabes, asiáticos y africanos que habían ido incorporándose.

Hubo dos períodos de descolonización: gran oleada en Asia (llegó hasta la década del 50') y segunda oleada (a partir de 1955, que tuvo por centro la región africana).

Entre ambas etapas se ubica la Conferencia de Bandung (Indonesia), celebrada en 1955, con la participación de casi una treintena de Estados asiáticos y africanos. Tuvo el histórico significado de permitir expresarse a pueblos hasta hacía poco dependientes, deseosos de "afirmar su dignidad y su existencia ante las grandes potencias de ayer y de hoy".

Independencia de la India, Ceilán, Birmania y Malasia: duro golpe al colonialismo inglés

–En la India, el movimiento nacionalista fue conducido por Gandhi (1869–1948), partidario de la técnica de "no cooperación" con los ingleses dentro del principio de la no violencia. Finalmente, el 3 de junio de 1947, el enviado británico Lord Mountbatten propuso un plan de partición de la India en dos Estados siguiendo un criterio de separación religiosa. Surgieron así, la Unión India (cuyo gobierno fue asumido por el Partido del Congreso, dirigido por Gandhi) y Pakistán (integrado por musulmanes).

–La isla de Ceilán también obtuvo su independencia de Gran Bretaña en diciembre de 1947.

–Birmania, ocupada durante la guerra por los japoneses, volvió a ser ocupada por los británicos. Surgió, entonces, una Liga Antifascista por la Independencia del Pueblo, integrada por partidos de diversas tendencias. Esta Liga condujo las negociaciones que culminaron con la independencia (4 de enero de 1948).

–En Malasia la descolonización fue más lenta debido a los intereses económicos ingleses (plantaciones de caucho y minas de estaño). Por otra parte, no existía una población homogénea (40% de chinos, 40% de malayos y 20% de indios), hecho que acentuaba los conflictos raciales.

Los británicos comenzaron por reconocer a la Federación Malaya (1948); pero esto no significó la independencia, pues los resortes del poder permanecieron en manos inglesas. Ante el continuo estado de insurrección, Gran Bretaña decidió reconocer a la Federación Malaya como un Estado independiente (agosto de 1957).

Indonesia: fin del colonialismo holandés

Indonesia (ex Indias Orientales Holandesas), archipiélago integrado por las islas de Java, Sumatra, parte de Borneo, Célebes y un conjunto de islas menores, presentaba una gran variedad étnica, lingüística y cultural.

En 1941 se produjo la invasión japonesa y, producida la capitulación nipona, asumió un papel preponderante el Partido Nacional Indonesio (conducido por Ahmed Sukarno) que declaró la independencia. Holanda, sin embargo, no aceptó esta decisión e inició operaciones militares. Finalmente, la situación indonesia fue tratada en la O.N.U. hasta que se llegó a un acuerdo, por el cual Holanda reconoció la soberanía de la República Indonesia (1949), aunque ligada económicamente a su antigua metrópoli. En 1954, indonesia se desvinculó totalmente de Holanda.

El Cercano y Medio oriente: estratégica zona de conflictos

Factores diversos que contribuyeron a crear focos de fricción en el cercano Oriente:

–El enfrentamiento franco–británico en el Levante.

–Las grandes reservas petrolíferas.

–La estratégica importancia del canal de Suez.

–La independencia en Palestina de Jordania (ex Transjordania), en 1946.

–El surgimiento de un Estado judío en Palestina (1948).

–El creciente interés de los E.E.U.U. y la U.R.S.S. por hacer prevalecer sus influencias.

En 1945 se formó la Liga Árabe, integrada por Egipto, Irak, Siria, El Líbano, Arabia Saudita, Transjordania y Yemen. Tiempo después, se incorporaron Libia, Sudán, Marruecos, Kuwait y Argelia. Fue el primer intento de unificación de los pueblos árabes.

Creación del Estado de Israel: aumentan las fricciones áraba–israelíes

Según una decisión de la Sociedad de las Naciones, los británicos tenían un mandato sobre Palestina

África del Norte: se disipa el Imperio colonial francés

–Marruecos. Este protectorado entró en conflicto con su metrópoli cuando los elementos nacionalistas, dirigidos por el sultán Mohamed Ben Youssef, plantearon sus ambiciones de independencia. El problema fue llevado ante las Naciones Unidas, aun cuando los franceses no estaban dispuestos a transigir.

En 1953, Ben Youssef fue separado del trono y reemplazado por un sultán pro–francés.

Los movimientos insurreccionales aumentaron, el líder marroquí debió ser repuesto en su cargo (1955) con la promesa de reconocer la independencia del país, hecho que se efectuó un año después.

–Túnez. En este país, el movimiento nacionalista fue conducido por Habib Bourguiba. Las Naciones Unidas recomendaron negociaciones directas entre los franceses y los tunecinos (1952); dos años después, Francia aceptó la autonomía de Túnez. En marzo de 1956 fue proclamada su independencia y, poco después abolida la monarquía. Bourguiba fue elegido presidente de la nueva república.

–Argelia. En esta región, la lucha por la independencia fue mucho más violenta, ya que los franceses argelinos defendieron con armas sus pretendidos derechos en el país.

Los nacionalistas se agruparon en el Frente de Liberación Nacional y protagonizaron una guerra no exenta de atentados terroristas. El ejército francés inició una fuerte represión cuyos resultados influyeron en la política interna de Francia. Al proclamarse la V República, el general De Gaulle ordenó el cese de la lucha. A través de un plebiscito, celebrado el 1 de julio de 1962, el 99% del pueblo argelino se pronunció por la independencia, se proclamó la República, y el líder nacionalista, Ben Bella, fue designado presidente.

El despertar de África negra

Situación colonial de África negra después de la guerra:

–Población:

Alrededor de 150 millones de habitantes.

Gran variedad étnica, lingüística y cultural.

Predominio de cuadros sociales tradicionales (tribus).

Carencias en el ámbito educativo y sanitario.

–Situación política:

El control político estaba en manos europeas, en especial de Gran Bretaña y de Francia.

–Economía:

Los territorios conquistados por los europeos constituían una valiosa fuente de materias primas, y un mercado de productos manufacturados.

–Vida esperitual:

Las religiones indígenas, de carácter animista, fueron reemplazadas, en gran parte, por el islamismo y, en menor parte, por el cristianismo.

Las aspiraciones independentistas comenzaron a manifestarse en los centros urbanos: se exigió igualdad de razas y se reivindicaron los valores del África tradicional. Surgieron partidos políticos y sociedades secretas. La descolonización se consiguió, en forma pacífica.

El Lejano Oriente

–China al terminar la guerra. Al producirse la capitulación japonesa, el litoral del Mar Amarillo, así como las ciudades de Pekín y Nankín, estaban todavía en manos niponas.

La región Sudoeste se encontraba controlada por las fuerzas nacionalistas de Chiang Kai-Shek, reconocido internacionalmente como jefe del gobierno chino. Extensos territorios del oeste se hallaban bajo el control del movimiento comunista, dirigido por Mao-Tse-Tung.

–La lucha por el poder. Se planteó una verdadera "carrera" entre nacionalistas y comunistas por el dominio del territorio. Mientras las fuerzas de Chiang Kai-Shek obtuvieron el apoyo norteamericano, las comunistas consiguieron ayuda de los soviéticos establecidos en Manchuria. Las entrevistas celebradas entre Mao-Tse-Tung y Chiang Kai-Shek, con el objeto de formar un gobierno de coalición, terminaron en más violentos.

La ofensiva llevada a cabo por los comunistas obtuvo buen éxito e importantes ciudades fueron cayendo bajo su control. Chiang Kai-Shek, con su ejército derrotado, ocupó la isla de Formosa (con la protección norteamericana) y declaró a Taipéi capital de China.

Mao, por su parte, proclamó en Pekín la República Popular China (1 de agosto de 1949). Así, 600 millones de chinos quedaron incorporados a la órbita comunista.

Con la toma del poder por los comunistas, se abrió una nueva etapa en China Popular. Ésta estuvo caracterizada por el cumplimiento de drásticos programas de socialización de la tierra y de la economía, así como de planes de industrialización. La burguesía y los pequeños propietarios fueron eliminados, registrándose un elevado número de ejecuciones. En 1954 se aprobó una Constitución que reorganizó los poderes del Estado.

Uno de los últimos fenómenos de la política china fue la llamada "revolución cultural", que enfrentó a distintas líneas de la conducción del partido e impuso nuevas concepciones doctrinarias.

El concilio chino-soviético

En 1959, comenzaron a adherirse diferencias entre ambas naciones, las cuales culminarían en un serio deterioro de la relación chino-soviética. Este conflicto tuvo un punto de partida en los diferentes modos de enfocar la acción política tendiente a lograr la hegemonía en el movimiento comunista internacional.

El Japón moderno: la democratización

Derrotado en la guerra, Japón debió aceptar los efectos de la ocupación norteamericana.

Con tal fin, se desmantelaron las instalaciones militares, se castigó a los responsables por los delitos de guerra, se reprimió el militarismo y las organizaciones ultranacionalistas, se dictó una nueva Constitución (1947), se implantó una legislación laboral diferente, y se llevó a cabo una profunda reforma educacional.

En el orden político, si bien se mantuvo el imperio, se institucionalizó una fuerte democracia parlamentaria, en tanto que en el aspecto económico, se experimentó un crecimiento cada vez mayor. El incremento industrial, notable, colocó a Japón entre las primeras potencias del mundo.

Dos trágicos conflictos en Oriente

–Guerra de Corea. Luego de la capitulación japonesa, la península de Corea quedó ocupada por fuerzas norteamericanas (al Sur) y soviéticas (al norte), delimitadas por el paralelo 38°. Después de infructuosas conversaciones acerca de la unidad territorial, se produjo la evacuación de ambas potencias (1949) y quedaron constituidos dos Estados independientes: Corea del Norte (comunista) y Corea del Sur (pro-occidental).

Muy pronto se produjeron incidentes a lo largo del paralelo 38° que delimitaba a ambos Estados. En junio de 1950, contingentes del norte invadieron Corea del Sur y se inició una cruenta contienda. Las Naciones Unidas calificaron de agresor a Corea del Norte, y el Consejo de Seguridad (al que no asistía el delegado soviético) confió al general norteamericano Mac Arthur, la dirección de las fuerzas que actuarían bajo la bandera de la O.N.U. En rápida contraofensiva estas fuerzas hicieron retroceder a los comunistas. Se produjo, entonces, la intervención de la República Popular China, bajo la forma de "cuerpos voluntarios" y se reinició una lucha enconada que obligó a las tropas de la O.N.U. a retroceder hasta más al Sur del paralelo 38°.

Se llegó a plantear la posibilidad de emplear armamento atómico, con lo cual podría provocarse el estallido de una tercera guerra mundial. El presidente Truman dispuso el relevo del general Mac Arthur (1951) y lo reemplazó por el general Ridway.

A partir de entonces, las operaciones se estabilizaron, entablándose, después, negociaciones en Panmunjon, que condujeron al armisticio (1943). Por el pacto, se mantuvo la delimitación del paralelo 38° para ambas naciones.

–Guerra de Vietnam. La Indochina francesa estaba integrada por los territorios de Tonkín (norte); Annam (centro); Conchinchina (sur) (que su conjunto constituyen el Vietnam) y las regiones de Laos y Camboya.

Durante la guerra, los vietnamitas condujeron la resistencia contra la ocupación japonesa a través del movimiento Viet-Minh, dirigido por el comunista Ho-Chi-Minh. Producida la capitulación japonesa, este grupo ocupó Hanoi y proclamó la independencia de la República Democrática de Vietnam (1945).

Con el objeto de controlar la rendición nipona, los aliados establecieron dos zonas: una al Norte del paralelo 16° (donde la misión sería llevada a cabo por los chinos), y la otra, al Sur (donde los ingleses desempeñarían la misma tarea).

Los franceses, por su parte, no reconocieron la independencia e intentaron retomar el control de la situación, razón por la cual se agudizaron los incidentes militares.

Finalmente, los vietnamitas obtuvieron una resonante victoria en Dien Bien Phu (1954) sobre las fuerzas francesas, y se iniciaron negociaciones en Ginebra (con la intervención de las grandes potencias, China continental incluida). Las tratativas condujeron a aceptar la división de la ex Indochina francesa en tres Estados independientes: Camboya, Laos y Vietnam.

En este último país subsistían dos gobiernos: Vietnam del Norte (comunista) con capital en Hanoi, y Vietnam del Sur (bajo influencia norteamericana) con capital en Saigón.

Estaba previsto realizar elecciones para la unificación de ambos territorios; pero el Sur no accedió. La negativa fue el comienzo de una guerra civil con la participación de guerrilleros comunistas. Los E.E.U.U. se comprometieron en el conflicto mediante el envío de tropas. Se generalizó una trágica contienda, con terribles bombardeos, en la que murieron miles de vietnamitas y norteamericanos.

En los E.E.U.U. la guerra fue impopular. Al no hallarse una solución bélica a la lucha, se iniciaron conferencias en París que condujeron a la paz (1973). Después del retiro de los efectivos norteamericanos, los comunistas extendieron su dominio sobre todo el Vietnam.

El Concilio del Vaticano II: La renovación de la Iglesia

A partir de la Segunda Guerra Mundial se aceleraron los cambios sufridos por la sociedad internacional. La Iglesia Católica reconoció la necesidad de adaptarse a esos cambios y amoldarse de esa manera a la realidad del momento. La Iglesia inició así un proceso de "puesta al día".

Esta obra la llevaron a la práctica dos pontífices renovadores: Juan XXIII y Pablo VI. El primero expresó sus afanes reformistas y los manifestó con claridad a través de dos encíclicas: *Matre y Maestra* (*Mater et Magistra*) –en la que trata la doctrina social de la Iglesia– y *Paz en la Tierra* (*Pacem in Terris*) –en la que aboga por la convivencia entre pueblos y Estados–.

En 1959, Juan XXIII convocó al Concilio Vaticano II (reunión de las altas jerarquías de la Iglesia para tratar asuntos eclesiásticos) para discutir sobre temas de orden teológico y social con el fin de rejuvenecer y actualizar la postura de la Iglesia. Al mismo tiempo se inició un movimiento de apertura hacia los cristianos no católicos, las demás religiones del mundo y aun los no creyentes. Tras largos años de cuidadosa preparación, el Concilio (que constó de cuatro etapas) comenzó en Roma en 1962. A las sesiones concurrieron 2.300 obispos del mundo, delegados de las Iglesias protestantes, anglicana y ortodoxa; laicos, mujeres y periodistas.

Al morir Juan XXIII, el nuevo pontífice, Pablo VI, continuó su labor en relación al Concilio, que concluyó en 1965. En él se determinó la adaptación de la Iglesia y su liturgia a los nuevos tiempos, a través del uso de las lenguas vernáculas así como de un lenguaje más simple: la propuesta de una mayor participación del laico en la Iglesia; el acercamiento a las demás religiones mediante la práctica del ecumenismo, y la salvación del mundo por medio de la proyección de la Iglesia en él. Así se inició una nueva etapa en su historia.